

Zurich : aires de París

Autor(en): **Fournier, Suzanne**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1949)**

Heft 4

PDF erstellt am: **24.05.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797229>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Hall, entrée.

Una « maison de couture » muy parisienne en tierras helvéticas, « Rose Bertin », ha sido inaugurada en Zurich el 20 de setiembre próximo pasado.

Rose Bertin fué la célebre y bonita « marchande de modes » de la malograda Reina María-Antonieta de Francia, la que, como primera, dió a conocer en el siglo XVIII el gusto francés, el gusto de París, a toda Europa. Fué, en efecto, ella la que creó las célebres muñecas que fueron encaminadas hacia todas las grandes capitales y de las cuales hemos visto una reedición después de la última guerra, destinada a hacer ver al mundo que, a pesar de la ocupación, París no había perdido el gusto de la creación.

Y es también la Moda de París, la que Rose Bertin ofrecerá en Zurich. Siendo una casa suiza, ha obtenido la representación exclusiva de los mejores modistos parisenses, pudiendo así presentar a la clientela suiza modelos originales de París, que lleven la firma del gran « couturier ». La exclusividad de los modelos reproducidos, el perfecto acabado del trabajo, están garantizados por la presencia de un personal parisense que, simultáneamente, se esfuerza por formar en Suiza obreras capaces de practicar el difícil arte de vestir a la mujer.

Actualmente podemos admirar las creaciones recientes de Pierre Balmain (que, esta temporada, influenciado netamente por el Extremo Oriente, tiene la osadía de los amarillos, los rojos, los violetas de la mayor belleza, al lado de la suma finura de rosas y de grises que sabe emplear como un poeta que es de la costura). Ahí pueden admirarse los maravillosos modelos de Bruyère, del cual se conoce ya la técnica maravillosa, la sabia sencillez, los cortes bien estudiados, los trajes transformables; del original Jean Dessès, que hace juegos de manos con la asimetría, plegándola a su fantasía y haciéndonos la aportación de esa línea de hombros tan particular; de Jeanne Lanvin

Zurich:

Aires de París



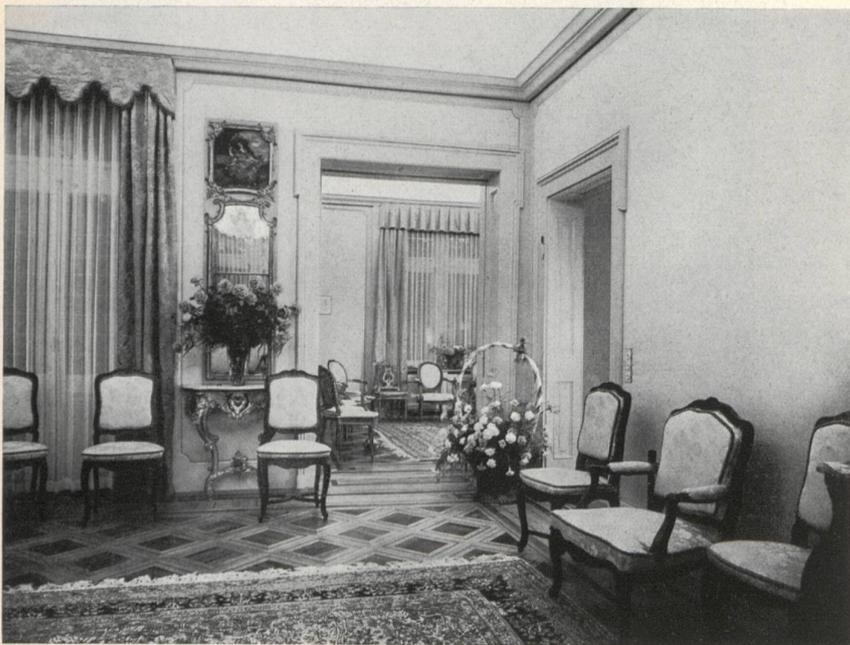
Un modèle Bruyère.

(Photo E. Widder)

con su línea « coquille » de movimientos envolventes hacia delante y, sin salirse de su tradición, con profusión de bordados; de Jean Patou, enamorado de los grises perla, del color rubí y ónice, con su gran juventud de estilo, ponderada por una distinción no menor.

« Chez » Rose Bertin, las elegantes no encontrarán tan sólo una pálida inspiración parisense, sino que allí respirarán verdaderamente el aire de París. Ahora bien, lo que nos interesa en el mismo grado, los vestidos estarán confeccionados siempre que esto sea posible con tejidos fabricados en Suiza, como, por lo demás, también ocurre con numerosos modelos de París. Ante todo, es esta colaboración franco-suiza en la esfera de la elegancia lo que deseábamos poner de relieve en este lugar; bien lo merece debido a las promesas para lo porvenir que implica semejante ejemplo.

SUZANNE FOURNIER.



Salon Régence, au fond salon Louis XVI.